LA LUCHA DE CLASES

La tesis tradicional marxista de que la lucha de clases es el motor de la historia tampoco ha encontrado demasiada aplicación en nuestro país. Sin duda que los marxistas ortodoxos son conocedores de la situación, pero no han acertado a corregirla.

Las relaciones reales entre explotadores y explotados son complejas y sutiles. El empresario explota a los trabajadores todos. El jefe de taller explota a sus subalternos. El obrero calificado explota al que no lo es. El taxista, al que requiere el servicio. El comerciante, al comprador. El buhonero, a la viejita que carga unas monedas. La viejita, al muchachito que lava los carros y pule zapatos. Etc., etc. Explotar significa ganar lo más posible, en el menor tiempo posible y con el menor esfuerzo posible. Este sistema de explotación se aplica también a las instituciones. La banca explota al comercio, y el partido explota a la banca. Etc., etc.

Se cierran los círculos, se cruzan y el caso es que en este "mare magnum" de explotadores y explotados se vuelve difícil el establecer las clases y sus luchas.

Por todo esto es por lo que la nueva generación revolucionaria que todavía no sintió la fatiga de la violencia trata de afirmar su conciencia heroica contra toda esperanza, frente a la indiferencia odiosa de los comunistas clásicos. Tiene sentido del honor y de la hombría. Es como una afirmación de masculinidad. Pasión, venganza, riesgo y emoción son tópicos descritos hasta la saciedad por la literatura latinoamericana. La "guerrilla" puede quedarse en eso, en tema de inspiración de novelistas, cantantes y guionistas de películas.

EL PROBLEMA POLITICO

El problema de fondo político-nacional no son las guerrillas. Son problema y de ninguna manera despreciable; pero no es "el problema" de fondo. Venezuela es un Estado joven en sus instituciones democráticas. La formación del Estado político es su tarea primordial. Sin Estado no existe posibilidad de desarrollo social ni económico. Los profesionales de la política deben asumir esta su responsabilidad ineludible. Hoy como ayer, las instituciones políticas, cualesquiera que ellas sean, han de elegir y formar los hombres dispuestos a aceptar como trabajo el bien común de la nación. Incluso los comunistas consecuentes, si en algo aprecian las creencias de un pueblo que busca ser servido y no servir, no perderán su tiempo ni sus votos aplicando todo su esfuerzo y talento a esta causa que el pueblo siente como justa y viable. Es difícil, ciertamente, pero ¿por qué no intentarlo ya?

Las elecciones en Alemania y 20 años de gobierno democrático

Santiago Bonomo

El 17 de junio se conmemoraba en Alemania el vigésimo aniversario de la creación de la República Federal de Alemania; el 28 de septiembre de este mismo año se llevaban a cabo las sextas elecciones parlamentarias, arrojando un triunfo parcial para el partido Demócrata Cristiano y un cambio de gobierno que estuvo sujeto a la nueva coalición gubernamental entre los social-demócratas y los liberales.

El problema de la unidad nacional

Durante sus 20 años de existencia Alemania Occidental se ha mantenido separada del resto de su territorio, lo que comprende la actual República Democrática Alemania, cuyo sistema de gobierno comunista es diametralmente opuesto a los principios constitucionalistas y democráticos de la República Federal Alemana.

El ex-canciller (primer ministro) federal Arthur Klesinger afirmaba al conmemorar los veinte años de existencia de la República Federal Alemania que "el desarrollo actual de la otra parte de Alemania, especialmente con la nueva Constitución de abril de 1968, no deja margen alguno para la existencia de una comunidad libre y social".

Actualmente, ambas naciones coexisten bajo status jurídicos totalmente diferentes y ninguna de las dos ha hecho un reconocimiento formal de la otra parte.

"Un reconocimiento de Alemania Oriental, con 17 millones de habitantes, corroboraría la ilegalidad como legalidad e infringiría el principio generalmente reconocido de la autodeterminación. Los 60 millones de alemanes en la parte libre de nuestra patria, sus asambleas legislativas y su gobierno, no están autorizados para ello. Por otra parte, un reconocimiento pondría a la larga en sumo peligro o acabaría con la libertad de Berlín." (1)

N declaración emitida el 30 de mayo de 1969, el Gobierno Federal Alemán transmitía a todos los demás gobiernos cuál era su posición frente al reconocimiento de la RDA: "Los esfuerzos del Gobierno Federal y sus aliados se ven dificultados por actos no amistosos que agravan la división del país. Por eso una amistad y una colaboración inspiradas en la confianza mutua no son posibles más que con aquellos países que están al lado del pueblo alemán en el problema fundamental de la unidad nacional. La unidad nacional es menospreciada por el gobierno, de Berlín Este y, en consecuencia, un apoyo de ese

SANTIAGO BONOMO D'AMICO: Periodista. Integrante del equipo de Investigación del Centro del Futuro de la U.C.A.B. Actualmente trabaja en su tesis de Licenciatura en Sociología. En el artículo presente colaboró como traductora de algunos textos del alemán la señorita ANNELY KELLER.

gobierno no puede menos de considerarse como un acto que contradice el derecho del pueblo alemán a la autodeterminación. Así, pues, el Gobierno Federal tiene que considerar el reconocimiento de la RDA como un acto inamistoso."

Por su parte, la República Democrática Alemana ha sido reconocida por todos los países del bloque socialista y, además, recientemente por los tres Estados árabes de Irak, Sudán y Siria, así como también Camboya. El reconocimiento de estos Estados árabes está en parte condicionado por la política amistosa y de ayuda mutua que mantiene Alemania Occidental con el Estado de Israel.

Política europea

Como consecuencia de la política de Adenauer, la República Federal Alemana se ha integrado plenamente al concierto de las naciones europeas. De esta manera participa ya de hace años del Consejo de Europa, de la Comunidad del Carbón y del Acero en la Unión de la Europa Occidental y en la Comunidad Económica Europea, así como también de la Comunidad Europea de Energía Atómica.

Asimismo, como firmante del Tratado de Roma, el Gobierno Federal alemán se ha mostrado partidario del ingreso de Gran Bretaña al MEC, pero asimismo no se "ha permitido que el conflicto por la cuestión del ingreso de otros países en la comunidad ponga en peligro o incluso destruya a la misma comunidad", afirmaba el canciller Kiesinger en su discurso ante el Bundestag Federal el 17 de junio de 1969.

Limitación de los armamentos

Con respecto a la limitación de los armamentos, una resolución del Parlamento del 26 de septiembre de 1968 expresa: "El Bundestag alemán se muestra partidario de acuerdos internacionales sobre medidas del mismo alcance para el control de los armamentos, la limitación de los mismos y el desarme. La República Federal de Alemania ha renunciado frente a sus aliados a la fabricación de armas atómicas, biológicas y químicas y se ha sometido a los correspondientes controles internacionales. No aspira al poder nacional de disposición de armas atómicas ni a la posesión nacional de dichas armas."

EL ESTADO FEDERAL

Los creadores de la Constitución y de la República optaron por el sistema federal, considerándolo "como la mejor forma de Estado que responde a las tradiciones del pueblo alemán" (2). La ley fundamental de la República Federal de Alemania, acordada el 8 de mayo de 1949 por las representaciones del pueblo de más de los dos tercios de los Estados alemanes participantes, declara en su preámbulo el sistema federal "con el propósito de dar un nuevo ordenamiento a la vida política durante un período de transición".

EL SISTEMA POLITICO DE ALEMANIA OCCIDENTAL

El artículo 38 de la Carta Magna establece que los diputados del Parlamento alemán son elegidos por sufragio universal directo, libre, igual y secreto.

A su vez, el artículo 39 de la Constitución afirma que el Parlamento Federal es elegido por cuatro años. En cada comicio electoral los votantes se pronuncian dos veces consecutivas. Votan por un candidato perteneciente al distrito electoral correspondiente del lugar del elector, cuya elección se hace por simple mayoría relativa; y el otro voto se deposita por el candidato de un partido, el cual es elegido por simple representación proporcional. A su vez, el Bundestag o Parlamento elige al Presidente de la República, convirtiendo de esta manera al Estado en una República parlamentaria.

A su vez, la Cámara Alta está representada por el Bundesrat o Consejo Federal, a través del cual los Estados cooperan en la legislación y administración de la Federación. Según el artículo 51 de la Constitución, "el Consejo Federal se compone de miembros de los gobiernos estadales, y cada Estado tiene por lo menos tres votos. Aquellos Estados de más de dos millones de habitantes tienen cuatro; y los de más de seis millones, cinco.

Finalmente, las otras dos autoridades del Gobierno son el Presidente Federal, que es elegido sin debate por la Asamblea Federal según el artículo 54 de la Constitución y cuya función política más importante es la de proponer al Parlamento al Canciller o Primer Ministro del país, de acuerdo al artículo 63. A su vez, los ministros federales, que son nombrados y relevados por el Presidente a propuesta del Canciller Federal, en virtud del artículo 64.

POLITICA ECONOMICA Y DE PLENO EMPLEO

La Ley`de Fomento de la Estabilidad y del Crecimiento de la Economía, y la Reforma del derecho presupuestario, han sido dos medidas de singular importancia para el porvenir del país y que a su vez han creado dos nuevas instituciones claves del sector económico alemán: el Consejo Coyuntural de los Fondos Públicos, legalmente estatuido, y el Consejo de Previsión Financiera, creado de común acuerdo con los Estados federales.

Por otra parte, la reforma del sistema de gestión financiera, desde hace años vivamente controvertida, fue promulgada mediante las leyes de enmienda a la Constitución de abril y mayo del presente año, con la cual la Federación y los Estados de ella colaborarán en la regulación de una distribución nueva y equilibrada de los ingresos fiscales en una gran unión tributaria. Esto implicará también la competencia en materia de legislación fiscal y en la administración de los impuestos. Asimismo, esta reforma ha creado las bases constitucionales para la reforma de las finanzas municipales.

Por otra parte, el desempleo en masa, que fue, al decir de Kiesinger, "la maldición de la República de Weimar y la verdadera causa de su derrumbamiento", ha sido superado sustancialmente por una amplia política de garantía y seguridad social.

L 1º de enero de 1968 había en Alemania Occidental 526.000 desocupados y 250.000 puestos de trabajo vacantes. En mayo de 1969, con 1,3 millones de obreros extranjeros, había 807.000 puestos de trabajo vacantes, mientras que el número de desocupados había descendido a 123.000. El producto nacional bruto ascendió para la fecha a 485.100 millones en 1967 y a 528.800 de DM en 1968, lo que supone para el período un aumento del 9 por ciento.

El aumento de la ocupación, a través de las medidas adoptadas en este sentido, ha provocado una mayor movilidad profesional que, desde el punto de vista de la política económica, ha acrecentado la mano de obra calificada para las ramas de la economía de más porvenir. "Desde el punto de vista social, la acción ejercida facilita al ciudadano que quiera mejorar su profesión o escoger una nueva, la necesaria ayuda de formación." (3) La formación cualificada ha aumentado considerablemente desde 1967. Por ejemplo, entre los alumnos del primer curso de las escuelas secundarias elementales en el Estado de Baden-Würtemberg se registraba un 40% de hijos de obreros, y en las escuelas superiores un 18% provenía de familias obreras.

PORCENTAJES DE VOTOS DE LOS TRES PRINCIPALES PARTIDOS DE ALEMANIA OCCIDENTAL EN LOS COMICIOS ELECTORALES DE POST-GUERRA

	(1) CDU	SPD (2)	FDP (3)	Porcentaje del total de votos	Participación de electores
1949	31,0	29,2	11,9	72,1	78,5
1953	45,2 + 14,2	28,8 — 0,4	9,6 — 2,3	83,6 + 11,5	86,0 + 7,5
1957	50,2 + 5,0	31,8 + 3,0	7,7 — 1,9	89,7 + 6,1	87,8 + 1,8
1961	45,3 — 4,9	36,2 + 4,4	12,8 + 5,1	94,3 + 4,6	87,7 — 0,1
1965	47,6 + 2,3	39,3 + 3,1	9,5 — 3,3	96,4 + 2,1	86,8 — 0,9
1969	46,1 — 1,5	42,7 + 3,4	5,8 — 3,7	94,6 — 1,8	86,8 ± 0,0

- (1) Cristtiche Demokratische Union = Partido Demócrata Cristiano
- (2) Sozial Demokratische Partei = Partido Social Demócrata
- (3) Frei Demokratische Partei = Partido Democrático Liberal

PORCENTAJES DE VOTOS VALIDOS DEL S.P.D. Y DEL C.D.U PARA CADA UNA DE LAS REGIONES ELECTORALES

Región 1.—Schleswig-Holstein S.P.D. 43,5% C.D.U. 46,2% Región 2.—Hamburg S.P.D. 54,6% C.D.U. 34,0% Región 6.—Hessen S.P.D. 48,2% C.D.U. 38,4% Región 7.—Rheinland Pfalz S.P.D. 40,1% C.D.U. 47,8%

Región 3.-Niedersachsen Regióu 8.—Baden Württemburg S.P.D. 43,8% S.P.D. 36,5% C.D.U. 45,2% C.D.U. 50.7% Región 4.--Bremen Región 9.—Bayern S.P.D. 52,0% S.P.D. 34,6% C.D.U. 32.3% C.S.U. 54,4% (4) Región 5.—Nordrhein-Westfalen Región 10.—Saarland S.P.D. 46,8% S.P.D. 39,9% C.D.U. 46,1% C.D.U. 43.6% (1) C.S.U.: Cristtiche Sozial Union, homólogo del C.D.U. en el Estado de Baviera.

LAS ELECCIONES DEL 28 DE SEPTIEMBRE

Un cambio sustancial se registró en la conducción política de la República Federal Alemana como consecuencia de los resultados electorales del 28 de septiembre, los cuales, a pesar de haber dado el triunfo relativo al partido Demócrata Cristiano con un 46,1% de votos a su favor, originó una nueva coalición entre los partidos Social-Demócrata y Liberal. Del análisis del cuadro Nº 1 se percibe un constante aumento de la tendencia electoral a favor del SPD a partir de 1957 y una variación discontinua en los votos del CDU a partir de ese mismo año. En términos absolutos, este partido ha aumentado su caudal electoral en un 15,1% desde 1949, mientras que el SPD, quien obtuvo en los últimos comicios el 42,7% del total de votos válidos, arroja un aumento total de 13,5 para los seis procesos comiciales. Por su parte, el FDP, disminuyendo su votación en relación a los años 1965 y 1961, y con un escaso 5,8% de electores, alcanzó el poder en la nueva coalición gubernamental. El partido de extrema derecha, NPD (National Demokratishe Partei), el cual se presentó por primera vez en las elecciones nacionales parlamentarias en 1965, obtuvo un total de 4,3% de los votos, sin contar los sufragios emitidos en Berlín. Este mismo partido, en 1965, obtuvo un 4,3%, con lo cual viene a confirmar la política de democratización permanente estableci-

da en la Alemania de 'post-guerra, la cual hace que en este país los partidos de extrema derecha como de extrema izquierda sean menores que sus homónimos de Europa Occidental.

Finalmente, el ADF, que representa las tendencias radicales de izquierda, aumentó un 0,4% su caudal electoral en relación con las elecciones de 1965.

LA NUEVA COALICION

A los cinco días de haberse celebrado las elecciones del Parlamento, las delegaciones de los partidos socialdemócrata y liberal llegaron a un acuerdo sobre un programa conjunto de gobierno para el futuro período constitucional, en virtud de la mayoría lograda en el Parlamento con 12 votos a su favor.

Por primera vez, en los 20 años de historia de la República Federal de Alemania, la Unión Cristiano Demócrata y su partido gemelo bávaro, la Unión Social Cristiana, pasaron a la oposición al ser electo el 21 de octubre próximo pasado como Canciller de la República el exalcalde de Berlín y jefe de los socialdemócratas, Willy Brandt.

Los socialdemócratas dispusieron de 224 escaños y los liberales de 30, con lo cual lograron la mayoría necesaria para elegir al nuevo Canciller. Para ser elegido en la primera vuelta se necesitan 249 bancas. Por su parte, el CDU logró 193 curules y su aliado el CSU de Baviera obtuvo 49, haciendo un total de 242 bancas para el bloque demócratacristiano.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA CAMPAÑA ELECTORAL

De acuerdo a los programas de Berlín y Essen de julio de 1969, se podía analizar en prospectiva el alcance de la realidad política alemana y los compromisos que de ella derivaban.

La estrategia y las acciones de la campaña electoral se centraron sobre todo en las materias, por cierto, desde tiempo discutidas, muchas de las cuales han sufrido modificaciones, algunas sustanciales, otras accidentales, a lo largo del último período electoral.

Entre los argumentos, focos de discusión, y al mismo tiempo objetos de controversias en lo que se refiere a la conducción política del Estado y la sociedad, se destacaron por su importancia los asuntos decisivos sobre la prescripción de los criminales de guerra, la política económica y monetaria, así como también la política social y el reconocimiento de la Alemania Oriental.

EN este sentido, los estratos electorales estuvieron muy diferenciados con respecto a sus orientaciones. La polarización en torno al CDU giró principalmente entre un grupo conservador y uno progresista cuyas intensas discusiones se centraron en la forma de llevar adelante la conducción del gobierno.

El carácter de la campaña electoral estuvo acentuado por los argumentos sustanciales básicos expuestos anteriormente y por informaciones imprecisas con respecto a las proyecciones del futuro político del CDU.

Hay que agregar las discusiones por cierto candentes que en el seno del CDU se suscitaron en relación a la cuestión de los límites Oder-Neise con Polonia, así como también la revaluación del marco alemán.

M AS difícil fue para el CDU ubicar las diferencias políticas que se disimulaban tras la generalización de los grupos progresistas y conservadores. Los debates se centraron fundamentalmente en el interés de realizar "pequeñas reformas" o "cambios que implicaran promisorias riquezas", así como también en la disposición de producir grandes o pequeños cambios de contenido dentro de la estructura social.

Los objetivos acerca de las "reformas promisorias de riquezas" o bienestar parecen ser sobre todo de orden político e involucran una posición progresista más acentuada si se las compara con la tendencia conservadora de alcanzar reformación seguras dentro de una posición llamada de seguridad reflexiva.

En este aspecto el CDU obtuvo una neta ventaja. La mayoría de los electores negaron rotundamente una posición conservadora que se comprueba también por los análisis pre-electorales.

En este sentido el caudal electoral del SPD respondió también con actitudes progresistas. Por otra parte, la política y el programa del CDU fueron para los electores, en su transcripción literaria, demasiados objetivos en la praxis. Entre los puntos difíciles cuestionados aparecen los temas de política interna que no fueron lo suficiente ni claramente ampliados.

A temática de la política exterior triunfó a pesar de la sobrevalorización que se dieron a las cuestiones de política económica. El CDU hizo todo lo máximo que estuvo a su alcance para tomar posición entre la más avanzada línea progresista y la más conservadora, aunque la política electoral del SPD fue un factor de estorbo para implementar esta táctica.

La estrategia del SPD, a partir de Godesberg, fue aumentando a través de un pragmatismo que, en muchos aspectos, pudo ser utilizado para mantener la trascendente objetividad institucional, o bien para balancear y capitalizar los posibles descontentos del electorado.

El SPD, a través de sus análisis prospectivos, provocó inquietudes en una gran cantidad de intelectuales y sobre todo periodistas que encontraron en él muchas expectativas resueltas y crearon de esta manera, a través de sus exposiciones, una imagen progresista del partido.

Desde este ángulo, el SPD también se encontró frente a una seria disyuntiva, puesto que la mayoría de los electores, sobre todo los más representativos, no se identificaban con los argumentos progrèsistas.

En los grupos restantes de tendencia marxista, dentro del SPD, no existía ninguna especial molestia o descontento para los sectores progresistas, pero, no obstante, los obstáculos electorales del SPD residían en el clima de agitación que provocaban los de avanzada. El SPD tuvo que sujetarse a un programa y visión progresista y obtener así ventajas en los pequeños grupos de electores independientes y entre sus prosélitos conservadores.

Esta táctica era válida a largo plazo, pero no para un futuro inmediato; es por ello que el SPD no ganó entre los trabajadores y al mismo tiempo muy poco entre la clase media alta.

Por su parte, la clase media-media y pequeños grupos de status inseguros, así como parte de los intelectuales y los sectores llamados móviles de la clase media alta, junto con los grupos de altos estratos de base progresista, fueron movilizados hacia el SPD.

LA POSIBLE ACCION POLITICA DEL NUEVO GOBIERNO

Los partidos de la nueva coalición gubernamental han dado en sus conversaciones preferencia a las cuestiones políticas y según el acuerdo entre los dos partidos se proseguirá con la política de reconciliación con los países del Este de Europa. La RDA no será reconocida como país extranjero, aunque se respetará su autoridad estatal. La política defensiva alemana continuará dentro del marco de la OTAN. En la política europea se cultivará la amistad con Francia y se tratará de ampliar la Comunidad Económica Europea.

En lo que se refiere a la política económica, el programa del nuevo gobierno afirma que no se abandonará la economía de mercado. Se aplicará la ley de estabilidad y crecimiento económico, se presentará un programa de estabilidad económica.

Una sorpresa la ha constituido el hecho de que la nueva coalición gubernamental haya tomado posición en su programa con relación a la ampliación de la cogestión exigida por los sindicatos. Por su parte, los liberales han propuesto reducir la duración del servicio militar obligatorio de 18 a 12 meses, sin que ello suponga un debilitamiento de la seguridad de Europa Occidental.

NOTAS

- (1) Discurso pronunciado por el ex-Canciller Kiesinger ante el Parlamento alemán con motivo de cumplirse el vigésimo aniversario de la creación de la República Federal Alemana.
- 2) Ley Fundamental de la República Federal de Alemania.
- (3) Discurso pronunciado por el ex-Canciller Kiesinger ante el Parlamento alemán el 17 de junio de 1969.